

ÍNDICE AI: ASA 35/22/99/s
25 de junio de 1999

Filipinas: El indulto presidencial llegó demasiado tarde para salvar la vida de Eduardo Agbayani

Pese a un intento de última hora del presidente Joseph Estrada de detener la ejecución, Eduardo Agbayani fue ejecutado el 25 de junio. Según los informes, la decisión de concederle el indulto fue comunicada a las autoridades de la prisión pasados nueve minutos de las 3 de la madrugada, poco después de recibir Agbayani una inyección letal.

El preso murió dos minutos después de recibirse la llamada.

«Ya es demasiado tarde para salvar la vida de Eduardo Agbayani —ha declarado Amnistía Internacional—, pero el gobierno sigue estando a tiempo de actuar con claridad y decisión para salvar la vida de las más de mil personas condenadas a muerte en Filipinas.»

«La ejecución de Eduardo Agbayani ha agravado el sufrimiento de su familia y destacado el defecto más fundamental de la pena de muerte: su carácter irreversible.»

«Este caso es un trágico recordatorio de la posibilidad que existe en todas las fases del proceso judicial filipino de que se produzcan errores irrevocables en casos en los que los encausados pueden ser condenados a muerte.»

«Para que pueda obtenerse algún bien de este terrible hecho, las autoridades deben utilizarlo como punto de inflexión y alejar a la sociedad filipina de un castigo que pertenece al pasado para conducirla a soluciones humanas y constructivas a la delincuencia.»

Antes de que se pierdan innecesariamente más vidas, Amnistía Internacional pide al gobierno que revise el uso de la pena capital y que suspenda

todas las ejecuciones hasta que se logre la abolición de la pena de muerte en la ley.

Eduardo Agbayani había sido condenado a muerte por violar a su hija Eden en 1994, cuando ésta tenía 14 años. Tanto la víctima de la violación como sus hermanas y miembros de la iglesia católica habían pedido al presidente Estrada el indulto para su padre. La pena de muerte es preceptiva en Filipinas para veintiún delitos, entre ellos el de violación incestuosa de menores. Más de uno de cada diez condenados a muerte lo han sido por cometer el delito de violación incestuosa.

*Si desean más información, llamen a la oficina de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, teléfono 44 171 413 5566, o visiten nuestra página web en: www.amnesty.org si desean una copia del documento titulado *Philippines: Amnesty International joins incest victim's plea for clemency for her father on death row (ASA 35/21/99, del 24 de junio de 1999)*.*